

Entrevista a Reinaldo de Jesús Atehortúa Atehortúa

Fecha: miércoles 22 de agosto de 2018.

Lugar: Vereda La Palma, municipio Guarne, sala de la vivienda.

Duración: 67 minutos.

Entrevistado: Reinaldo de Jesús Atehortúa Atehortúa.

Participantes: Maria Teresa Arcila (MT) y Juan Fernando Londoño (JF)

Transcripción y glosario: Juan Fernando Londoño

Palabras Claves: oficios, **cabuya** en rama, fique, carrizo, máquina desfibadora, molino tapetusa, carbón de leña, Fábrica de Empaques, **carbón, leña**, bosque nativo, agricultura, flores, cargadores, capote.

[00:00:02]

MT: Estamos con el señor Reinaldo Atehortúa, hoy es 22 de agosto del 2018 y estamos en la **vereda La Palma, en Guarne**, en la casa del señor. Don Reinaldo ¿cómo le va? Ya estuvimos comentando que se trata de hacer una historia sobre el cultivo de la cabuya; cuéntenos, primero, su nombre, sus apellidos completos, su edad.

RA: Reinaldo de Jesús Atehortúa Atehortúa, edad 69 años [1949].

MT: Usted nos contaba ahorita más temprano que cultivó el fique. ¿Cómo fue su relación con el fique?

RA: Nosotros siempre, en todos los bordes de los trabajaderos¹, sembrábamos el fique² como un cerco. Porque uno por ahí cada seis meses le daba un corte a la cabuya y esa era una platica [dinero] que le llegaba a uno extra.

MT: ¿Extra de qué?

RA: Como extra: que uno no contaba con esa plata, sino que la tenía ahí como un ahorro.

MT: Porque lo principal era...

¹ Huerta, área en donde se siembran alimentos (maíz, fríjol, papa...) y/o flores.

² Penca de hojas carnosas y lanceoladas de una altura aproximada de 1,50 m. De ella se extrae una fibra que se denomina cabuya.

RA: Era de lo otro: del **jardín, la papa, la legumbre**. Y la cabuya, eso no era sino para tenerla ahí como para cercar los linderos.

MT: ¿Más o menos qué año, cuando usted vivía con su familia paterna?

RA: Sí, hace por ahí... ¿en el año qué? Por ahí en el año... [19]60, 65, 70.

MT: O sea hace 40 años, que usted tenía más o menos 20 y tantos años.

RA: Sí, por ahí unos 22, 24 años, más o menos... 25 años.

MT: ¿Y estaba viviendo usted con su papá, su mamá?

RA: Vivía con mi papá, yo estaba todavía solo, todavía soltero.

MT: Cuénteme un poquito cómo era la familia paterna suya, cuántos hermanos eran?

RA: La **familia paterna** de...

MT: De su papá y su mamá

RA: De mi papá los hermanos eran, que yo me acuerde eran seis hermanos. Yo me di cuenta apenas de una mujer, que decían ellos que [se] llamaba Ana Polonia, los otros eran todos hombres.

MT: ¿Y cómo se llamaban?

RA: Se llamaba **José Nicolás, Emilio, Fidelino, Agapito, Eladio y Ana Polonia**.

MT: ¿Y usted ahí en qué orden, en qué lugar estaba? ¿Qué lugar ocupaba ahí usted?

RA: No pues yo... hijo de mi papá y ya salía por ahí a andar por ahí.

MT: Pero digo ¿era mayor, en la mitad, menor?

JF: Esos son los hermanos del papá.

MT: Ah ya, tíos suyos.

RA: Sí, tíos míos. ¿Dice usted que los hermanos míos?

MT: Sí los hermanos suyos.

RA: Ah no, los hermanos míos somos dieciséis. Mi papá fue casado en dos veces, hubieron cinco hermanos de la primera señora y once de... [Interrupción]

MT: Pero en la familia de su papá y de sus tíos ¿ellos también cultivaban el fique?

RA: Claro, todos esos viejos hace tiempos.

MT: ¿Es que el fique aquí es una cosa de mucho tiempo atrás?

RA: ¡Ufff! Pues yo estaba peladito³, desde niño; desde niño y tengo 69 años, ya casi los 70. [Nos entramos para la casa porque el viento afecta la grabación] Vamos para adentro entonces.

MT: Volvamos otra vez porque nos parece interesante conocer la familia de su papá. Usted nos había enumerado sus tíos, todos sus tíos que eran seis y una tía. ¿Esa historia familiar de su papá, también tiene que ver con el fique y la cabuya?

RA: Claro, es que era tradición de los viejos anteriores, cabuya, todo era cabuya. No era lo que es ahora la agricultura, como papas y eso así, no, era maíz - cabuya. Se sembraba el maíz para todo el año.

MT: ¿Dónde tenían ellos la tierra? Su papá.

RA: Aquí en la vereda.

MT: ¿Y su abuelo? ¿En la misma vereda?

RA: No, mi abuelo la tenía por allá de los lados de... ya pegado del pueblo de Guarne. Allá como saliendo para Medellín, ahí en Guarne.

[00:05:00]

MT: ¿Cómo se llamaba el abuelo?

RA: Nicolás Atehortúa también se llamaba él.

³ Niño.

MT: ¿Qué? ¿El segundo apellido era cuál?

RA: Atehortúa Ospina.

MT: ¿Y la esposa, la abuela?

RA: La abuela se llamaba... Ana Polonia.

MT: ¿Qué?

RA: El apellido yo no lo sé, nunca le pregunté.

MT: ¿Y qué conoció usted acerca de esa finca o esas tierras en donde se sembraba cabuya? ¿Cómo la trabajaban en esas fincas?

RA: No pues así, en cercos para dividir, digamos, una huerta con la otra, un trabajaderito con el otro, entonces cercaban con fique, cabuya; sembrando las maticas en surcos, las dividían así.

MT: ¿Eso tenía una época de siembra, una época de recolecta especial?

RA: No, no, eso en cualquier tiempo la sembraban, en cualquier tiempo la cortaban también. Que ya estuviera bien jecha⁴, bien con bastantes hojas, la cortaban. Esperaban por ahí seis meses, hasta ocho meses, para darle el corte a la matica de cabuya.

MT: ¿Y había un tiempo de duración de la mata?

RA: Eso era muy verídico. Había unas que duraban bastante, duraban 4, 5 años, 6 años, 7 y otras que se magueciaban⁵ y moría la mata ya cuando se magueciaba.

MT: ¿Qué es magueciar?

RA: Le salía un colino⁶ así en el centro, como una vara, como una guadua y la matica ya se secaba; pero esa matica daba los hijitos por todo el maguey, para sembrar otra vez la mata de cabuya.

⁴ Madura, hecha, que ya está lista o que ha surtido el proceso de maduración. En el caso del fique, que tiene bastantes hojas grandes listas para cortar.

⁵ Se dice cuando a la planta de fique le brota por el centro el maguey, lo cual se asocia con el fin de su vida productiva.

⁶ Brotes o hijos de una planta mayor.

MT: ¿Cómo se reproducía una mata cuando se secaba una?

RA: Cuando se magueciaba, le salía el **maguey** del centro, una mata de cabuya podía dar 200 hijitos o más, colinitos, pequeñitos, salían y ahí se reproducían, entonces ya caía al suelo y en eso los enraizaban ahí y hacían el almácigo de **matas de cabuya**.

MT: ¿Se dejaba caer espontáneamente?

RA: Sí, se iban cayendo. Si estuviera la tierra abajo limpia, caían al suelo y ahí se volvía como un semillero.

MT: ¿Usted vio trabajar eso a sus tíos?

RA: Ah sí, y yo mismo también trabajé.

MT: Bueno, entonces su papá se casó otra vez, ¿cierto?

RA: Se casó.

MT: ¿Y el nombre de su mamá cuál es?

RA: **María de la Luz Atehortua**.

MT: Pero él se casó primero...

RA: Con otra señora

MT: ¿Que se llamaba cómo?

RA: Se llamaba **Encarnación Zapata**.

MT: ¿Con ella tuvo cuántos hijos?

RA: Cinco, el mayor todavía vive. Todavía el mayor de todos vive todavía.

MT: ¿Se llama cómo?

RA: Miguel Ángel Atehortua Ospina [sic]⁷.

MT: ¿Ellos vivían en ese momento dónde?

RA: Ellos en ese momento vivían por acá también, aquí en Santa Elena.

MT: ¿En qué vereda?

RA: Por allá por La Honda abajo.

MT: ¿La Honda es Santa Elena o es Guarne?

RA: De La Honda es Santa Elena también.

JF: Santa Elena pero es de la parte de Guarne.

RA: Todo este lado es Guarne por aquí.

MT: ¿Qué conoce usted, qué sabe usted de esa historia de su papá con la finca que tenía y con la tierra y con la producción, en esa primera parte de la vida de él?

RA: No pues de esas tierras... yo trabajé mucho tiempo en esas tierras también, por allá en La Honda abajo.

MT: ¿Cuándo usted estaba niño?

RA: Cuando estaba pela'o⁸, sí. Me acuerdo que tenía por ahí seis años o siete, por allá nos íbamos a trabajar a esa finca y cultivábamos maíz; papa no era mucho, sino frijol, maíz y la cabuya.

MT: ¿Pero ustedes vivían ahí o después?

RA: No, nosotros...

[00:10:00]

... vivíamos por acá, pero íbamos a trabajar todos los días allá a esa finca.

⁷ Los apellidos de don Miguel Ángel son Atehortúa Zapata.

⁸ Niño o adolescente.

MT: ¿Su papá enviudó?

RA: Él enviudó con la primera señora y ya después volvió y se casó. No fue que se separó sino que él enviudó, inclusive la señora de él se murió de parto. Cuando eso no se usaba, digamos, llevar la señora al hospital sino que ahí mismo...

MT: las atendían las...

RA: Con **partera**⁹, claro.

MT: ¿Y usted todavía sabe que haya parteras hoy acá?

RA: Que me dé cuenta, ya no. Ya por aquí no hay parteras.

MT: ¿De qué edad murió ella?

RA: ¿La primer señora? Por ahí de unos 45 años más o menos ya había muerto.

MT: Ellas, las mujeres y las señoras ¿también trabajaban en la finca?

RA: Claro, trabajaban en la finca también, ahí revueltas con los hombres, también en las fincas.

MT: Pero no tenían un trabajo especial en el jardín o en la huerta y los hombres trabajaban en el cultivo fuerte, ¿no? ¿Trabajaban parejo?

RA: No, iban a ayudarle ahí al esposo, así común y corriente, como cualquier trabajador.

MT: ¿Usted cómo recuerda la infancia con su papá y con su mamá? ¿Dónde pasó la infancia?

RA: No, pues... yo la pasé por acá mismo, desde pelaito por aquí, por ahí de seis años ya trabajando, ayudándoles por ahí a hacer cositas.

MT: ¿Como en qué le tocaba ayudar a usted pequeñito?

RA: Cuando **sembraba papa**, digamos, a **echarles el abono a las matas**; lo que uno sabía hacer y ya, poner la semillita y regar ahí el abono. Y el trabajo más pesado lo hacían los más grandecitos

⁹ Comadrona, mujer que atendía a las parturientas en sus partos, por lo general en la propia vivienda.

con un azadón y trabajaban ahí. Lo único ahí sí fue [que] iba a la **escuela**. Cuando entré a la escuela iba por ahí día por medio: un día sí, otro día no. Y estudiaba hasta segundo de primaria porque no había más, no había un colegio en que hubiera bachillerato, ni tercero, ni cuarto, nada, no; **primero y segundo** y pare ahí.

MT: ¿En esos dos años uno que aprendía?

RA: Aprendía a leer y a sumar, restar, multiplicar, y ya, con eso era suficiente.

MT: ¿Usted después no estudió nada más?

RA: No porque no había facilidad de estudiar, digamos, uno aquí ¿adónde iba a ir a estudiar? En Santa Elena no había bachillerato, sino “vaya a la escuela, aprenda a leer y a escribir y ya” y “vaya coja el azadón y siga trabajando”. Sí, eso era así.

MT: ¿Y hasta qué edad trabajó usted haciendo esos oficios menores?

RA: No, desde que tenía por ahí seis o siete años, hasta ahora que todavía estamos trabajando.

MT: ¿Pero cuándo empezó con oficios más fuertes?

RA: Cuando tenía por ahí unos trece o catorce años más o menos, ya fui yo fuerte y a cargar bultos pesados y todo, bultos por ahí de 50, 60 kilos, 70 kilos; ya uno podía con ellos.

MT: Bueno y hablemos entonces de la **cabuya**, del **fique** ¿qué hacían ustedes con él, con esa cabuya?

RA: Nosotros la desfibrábamos¹⁰ aquí en la finca y la organizábamos bien y la llevábamos para la **Fábrica de Empaques**.

MT: La desfibrada... ¿cómo era?

RA: Con **máquina** desfibradora, con el **molino**¹¹ y ya.

MT: ¿En qué consiste el molino?

¹⁰ Parte del beneficio consistente en quitarle el zumo a la hoja del fique para que quede solamente la fibra.

¹¹ Nombre dado a la desfibradora de motor a gasolina, máquina que se usó para desfibrar hojas de fique muchos años después del carrizo.

RA: El que la desfibra; no es con el carrizo¹² ya, sino con molino.

MT: Cuéntenos un poquito, para que quede grabado... ¿en qué consistía el carrizo?

RA: El carrizo era cuando no había molinos, eso ya hace muchos años atrás, no había una máquina para sacar la fibra, sino que en un carrizo sacaban la fibra de la cabuya.

MT: ¿Cómo era el carrizo?

RA: El carrizo era... como un tabloncito con una hendidura¹³ arriba y dos bisagras, ahí metían la penquita y sacaban la fibrita y ahí es donde se sacaba para hilar la gente.

[00:15:00]

MT: Le quitaba como un bagazo¹⁴...

RA: Sí, el bagazo de encima y quedaba la fibrita ahí, la fibra pelada ya. La lavaban, la secaban y la dejaban para hilar cabuya.

MT: Bueno, pero despacio. Entonces... quedaba la fibra sin el bagazo, pero esa cosa yo tengo entendido que era ácida.

RA: Eso era muy ácido, sí.

MT: ¿Qué producía eso en la piel, en las manos de ustedes?

RA: No, no producía nada.

MT: ¿Picaba¹⁵?

RA: Picaba no más, rascaba bastante. Y cuando uno trabajaba mucho con eso, le sacaba hasta uñeros a uno, le sacaba sangre, pero... no le paraba uno bolas a eso.

¹² Herramienta rudimentaria hecha de un madero abierto hasta cierto punto en una de cuyas caras se colocaban dos zunchos o cuchillas, las cuales cuando se juntan dificultando el paso de la hoja o porciones de ella –que han sido previamente rajadas-, con el fin de desprender el bagazo y dejar expuesta la fibra.

¹³ Hueco, agujero, luz.

¹⁴ Residuo de una planta que ha perdido la humedad o el zumo. En el caso del fique, lo que queda después de desfibrar las hojas.

¹⁵ Producir escozor o rasquiña.

MT: ¿No se protegía con guantes?

RA: No, así sin guantes, así.

MT: ¿Por qué?

RA: Porque cuando eso ni guantes se usaban tampoco para nada, es que cuando eso no había guantes siquiera, eso era la mano así, rústica; no es como ahora que hay guantes para todo.

MT: ¿Y cuánto podían desfibrar ustedes en una jornada?

RA: En el carrizo, por ahí dos manojitos¹⁶ de libra más o menos

MT: ¿En un día?

RA: Dos manojitos o tres en un día con el carrizo.

MT: O sea de dos hojas, sacarle la fibra a dos hojas.

RA: Dos hojas no; para una libra hay que sacar por lo menos por ahí unas veinte hojas.

MT: Ah. Entonces una libra en el día, más o menos...

RA: Por ahí tres libras más o menos. Ya la sacaba y después la llevaba, la lavaba en el charco¹⁷ y ya la secaba al sol y ya la hilaban.

MT: ¿Cuánto tiempo se demoraba secándose?

RA: Por ahí dos días.

MT: Y si había mal clima o algo, había que entrarla...

RA: Entrarla porque se viraguaba¹⁸ si la dejaba allá...

¹⁶ Conjunto de cosas que se pueden coger con la mano de una sola vez.

¹⁷ Represamiento en el curso de una corriente o quebrada donde el agua se detiene.

¹⁸ Cambio de color o cuando se producen vetas indeseables. En el caso de la cabuya, se decía cuando durante el secado quedaba amarilla, por un mal proceso.

MT: ¿Viraguar qué es?

RA: Que se ponía negra.

MT: ¿Y era importante que la cabuya estuviera blanquita?

RA: Blanquita, bien blanquita, bien bonita.

MT: Con el clima de aquí dos días y quedaba...

RA: Digamos, hoy la lavaba, la ponía uno al sol, para salir era que ya estaba algo secona, la sacudía a botarle más bagazo y al otro día ya la entraba seca del todo.

MT: Usted dice el charco, ¿qué era el charco?

RA: Hacía uno en una quebrada un charco ahí y le echaba la cabuya allá para lavarla. Cómo un tanquecito, un tanque rústico.

MT: ¿Tanque o agua corriente natural?

RA: Agua corriente natural de la quebrada.

MT: ¿Siempre la lavaban ahí?

RA: Siempre.

MT: ¿Eso en la quebrada qué producía, sobre los peces?

RA: Eso mataba los peces, los mataba.

MT: ¿Y a ustedes no les importaba que se murieran?

RA: Es que por aquí ni peces había, de pronto muy abajo, pero peces por aquí no había. Eso sí mataba los peces.

MT: ¿Ustedes no pescaban en esa quebradita?

RA: No, no, nunca. Ni pescados se llegaron a ver por ahí.

MT: ¿Cómo se llamaba la quebrada?

RA: Aquí se llamaba quebrada El Trigal.

MT: Entonces ya la cabuya seca, ¿qué pasaba con ella?

RA: La llevaba uno, la limpiaba bien, se arreglaba así en bultos; por ahí de a 4 a 5 arrobas cada bulto, la llevaba para la Fábrica de Empaques, ya se la tomaban a uno allá.

MT: ¿Cómo la llevaba a la Fábrica? ¿En qué se transportaba usted? ¿Estamos hablando más o menos de qué año?

RA: Por ahí del año 55 o 60 más o menos. Eso se llevaba en ese momento... había una escalera¹⁹ que viajaba para Medellín de Rionegro y la secaba uno allá a la central y la llevaba para Medellín.

MT: ¿A la carretera principal?

JF: ¿Y cómo la llevaban de aquí a la principal [El Sillettero]?

RA: A la espalda con un cargador²⁰. Amarraba uno un bulto por ahí de 5 arrobas o 6 arrobas y la llevaba hasta allá...

MT: ¿En costales de cabuya?

RA: No, eso se doblaba en manojos, lo encarraba²¹ uno de abajo para arriba y quedaba un bulto cuadradito lo más de bonito, bien amarrado y eso lo llevaba uno así suelto.

MT: ¿Pero amarrado con lazos?

[00:20:00]

RA: Con la misma cabuya la amarraba uno. Sacaba uno manojos finitos, de la más fina y la amarraba bien, quedaba como prensado el bulto.

¹⁹ Vehículo fuerte para el transporte colectivo y de carga que circula por trochas y carreteras destapadas en las zonas rurales de Colombia, especialmente de la zona andina.

²⁰ Fajón artesanal tejido en cabuya que se coloca sobre la frente y permite amarrar y asegurar los pesos que se llevan a la espalda.

²¹ Colocar de forma organizada y superpuesta cualquier cantidad de cosas.

MT: ¿Y el cargador qué era?

RA: Era también de cabuya, pero ya había sido hilado y bien tejidito, para que no le tallara a uno la cabeza.

MT: ¿El cargador ustedes lo compraban o lo hacían?

RA: Había un muchacho que los hacía por ahí y se lo comprábamos a él.

MT: ¿Quién? ¿Cómo se llamaba?

RA: Por aquí, que me acuerde yo, al Míster el de abajo, a Héctor y a la mamá también, antes de él la mamá de él también hacía.

MT: ¿Y cómo se llamaba ella?

RA: Eva.

MT: ¿Héctor qué apellido es?

RA: Atehortúa. La mamá era Eva ¿qué? Ella era de por allá de San José... qué apellido sería esa señora, hombre, no me acuerdo bien.

MT: De San José. ¿Usted recuerda en qué más veredas en ese momento, años 50, años 60, se sembraba cabuya aquí?

RA: ¡Noooo! pues, aquí en toda Santa Elena, San Ignacio, Barro Blanco, La Honda, por toda parte era cabuya, por toda parte; Pueblito, Yolombo, no, por toda parte sacaban cabuya aquí, todo mundo tenía la cabuya en la casa.

MT: ¿Y además sembraban otras cosas?

RA: Otras cosas [afirmando].

MT: Todavía en ese momento estamos hablando de su papá, de que usted estaba trabajando con su papá ¿y ustedes en esa tierra, en esa finca que era aquí mismo? ¿Ustedes quedaron en las tierras que eran de su papá?

RA: Sí, quedamos en las tierras de mi papá.

MT: ¿Qué más sembraban en las tierras en ese momento, cuando usted estaba con sus papás?

RA: Sembrábamos flores, claveles, todo ahí; siempreviva, frijol, arveja, maíz, papa, de todo se sembraba ahí.

MT: ¿Papa de cuál?

RA: Capira y careta, una que llaman dizque papa careta. Y el mismo bagazo de la cabuya lo regábamos ahí en donde uno trabajaba y eso ya servía para el abono también, eso era muy buen abono.

MT: El bagazo era lo que quedaba después de desfibrar.

RA: Desfibrado de la máquina, sí eso era lo que quedaba y era el mejor abono que había para sembrar lo que usted quisiera, sembrar ahuyamas, vitorias, eso era una berriondera²².

MT: ¿Recuerda en qué momento empieza a trabajar el desfibrado con la máquina? ¿Por ahí en qué época?

RA: Por ahí en el año 50, 55. Porque anteriormente era todo carrizo.

MT: Y qué sabe usted de dónde salió esa máquina o por qué llega aquí esa máquina?

RA: Yo no sé. Ahí empezaron en Guarne con esas máquinas, no sé cómo llegaron. Fueron llegando hasta que se fue [incomprensible] uno con su maquinita por ahí

MT: ¿Y usted nos sabría describir cómo era la máquina?

RA: Sí, la máquina era un motor con una polea y en esa polea se engarzaba el molino de la máquina y ese molino era el que desfibraba la penca.

MT: ¿Pero el molino comprimía entre dos cosas la hoja?

RA: Entre un tubo metálico y una cuchilla que pasaba sobando el molino, entonces atrás quedaba una hendidurita pequeñita y por ahí se metía la fibrita y el mismo molino se encargaba de halar la

²² Expresión para resaltar algo especial, bueno o agradable.

penca; uno había [sic] que hacerle fuerza para volverla a sacar otra vez y si se descuidaba hasta la mano se le iba a uno.

MT: Es que yo he sabido de personas, mucha en Guarne que han tenido...

RA: ¡Uff! muchos mochos quedaron, eso es muy peligroso. Si usted de pronto se elevaba por ahí mirando para otra parte o alguna cosa, le cogía la mano, se la llevaba; como eran unas cuchillas grandes, así, planchitas y eso el molino era un motor rodando y pum pasaba...

MT: Y a mucha velocidad...

RA: ¡Uff! pues imagínese, un motor prendido, ¿a cuántas revoluciones por minuto? ¡Noo!

MT: Y el motor se alimentaba era con gasolina.

RA: Con gasolina, sí.

MT: ¿Y cómo era el contrato o...?

[00:25:00]

MT: ¿cómo funcionaba el negocio con lo de la máquina?

RA: A uno le sacaban por arroba²³ a un precio: “Le voy a sacar la arroba digamos a 100 pesos o a 80 pesos en ese tiempo o a 20 pesos”.

MT: ¿Y había que pagarlo en efectivo?

RA: Por arroba, sí, por arrobas. La arroba no se pesaba, sino que se sacaba por manojos. Me saqué tantos manojos: son tantas arrobas.

MT: ¿No había de pronto un negocio que se pagara con cabuya?

RA: No.

MT: Tenía que pagar con plata.

²³ Unidad de peso equivalente a 25 libras.

RA: Con plata. El que se la sacaba a uno esperaba a que la vendiera, y después le traía la plata a él.

MT: ¡Ahhhh ya!

RA: Hasta inclusive había que traerle el dato de cuánto peso: pesó tantas arrobas...

MT: Registrado, el papel oficial de la Compañía de Empaques.

RA: Sí, sacó tantas arrobas, vea [entregaban el dinero]. Con eso liquidaban ya.

MT: ¿Pero ustedes dejaban acumular también cantidad de hoja para que se justificara que viniera el señor de la máquina a sacar bastante?

RA: Sí, claro. Uno esperaba que tuviera toda la finca de corte, para darle el corte completo, para que justificara la traída de la máquina.

MT: Él tampoco venía exclusivamente a una finca.

RA: No, empezaba en una finca y ya el vecino tenía [fique]. “Cuando termine dónde usted, que pasen allá a la finca mía” Y así se iban yendo.

MT: ¿Recuerda el nombre del dueño de la máquina que en ese momento les trabajaba a ustedes ¿O eran muchos?

RA: Varios, varios. Unos Ochoas de allí de San José... Tobías Ochoa, Javier Ochoa, no pues muchos allá... Isidro Ochoa era el papá de los pelaos esos, Alberto, Tobías... eso había muchos allá.

JF: ¿Y cada cuánto era eso? ¿Más o menos cada 6 meses?

RA: Por ahí cada 6, 8 meses se sacaba la...

JF: Un día completo de... ¿cuántos días trabajando?

RA: Para sacar 100 arrobas se gastaban por ahí 10 días más o menos. Se sacaban por ahí 10 arrobas diarias.

MT: Ah, rendía²⁴ mucho.

RA: Sí, tenían que trabajar duro para que les rindiera.

MT: Bueno, entonces usted ahorita nos decía que lo bajaban hasta la carretera principal y de ahí lo llevaban a la **Fábrica de Empaques**.

RA: Ahí llegaba una escalera, lo recogía una escalera a uno y ahí lo alzaba hasta la Fábrica de Empaques.

MT: ¿Dónde quedaba la Fábrica de Empaques?

RA: Por los lados de la autopista, junto a la Fábrica de Licores, ahí pegadito a La Aguacatala.

MT: ¿Y cómo llegaban ustedes, qué pasaba cuando llegaban a la fábrica con su fibra?

RA: No, pues allá la miraban bien, si estaba bien desfibrada, si estaba bien seca. Allá entraba **extra**, entraba **de primera**, **de segunda** y **de tercera**. La extra era a un precio y las otras eran más baratas, más bajitas. Mientras mejor la administrara uno en el secado y la **desfibrada**, se la pagaban a uno mejor.

MT: ¿Y qué hacían ellos con la fibra?

RA: Allá, hacer costales. En esa época era todo costal de cabuya; en ese tiempo no había costales de fibra²⁵. Y usted llevara lo que llevara, si llevaba 100 arrobas, 200, allá se la tomaban a uno.

MT: ¿Y ya ustedes entonces se devolvían, les pagaban ahí mismo en efectivo o en cheque?

RA: Le daban a uno en efectivo en ese tiempo y ya.

MT: ¿Usted bajaba a vender? ¿Personalmente usted bajaba?

RA: Con mi papá, bajaba con él.

MT: ¿Y qué pasaba después que a ustedes les pagaban allá?

²⁴ Dar resultado, producir beneficio.

²⁵ Se refiere a la fibra artificial conocida como polipropileno que llegó mas tarde a reemplazar la cabuya.

RA: Se viene uno para la casa ya tranquilo. Si había que comprar cualquier cosa por ahí: ropa o alguna cosa, la compraba uno con esa plática²⁶; cositas que hacían falta en la casa. Ya uno: “nos fue bien con la cabuya este año, bueno, platica para todos”.

MT: ¿Se distribuye entre los hijos, él distribuía? O les daba plata o daba la alimentación de la casa...

RA: y cositas que le hacían falta, ropita o alguna cosa también, compraba para todos.

MT: ¿Y también les daba como un jornalito en plata-plata les daba?

RA: Plata, plata, no; pero sí lo que le hacía falta a uno: zapaticos o así, ropita.

MT: ¿Cómo se llamaba su mamá?

RA: María de la Luz.

MT: Y qué sabe usted ¿cómo se conocieron ellos?

RA: Yo no sé cómo se conocieron ellos.

[00:30:00]

RA: Mi papá llegó por ahí también por aquí a vivir por aquí y entonces enviudó y ya se conocían, hasta que ya se...

MT: ¿Ella vivía también por aquí por esta zona?

RA: Sí, también. Inclusive mi papá enviudó con cinco hijos pequeños y a mi mamá le tocó criar a los otros cinco también.

MT: ¿De qué edad se casaría ella?

RA: Mi mamá se casaría por ahí de unos 20 años más o menos.

MT: Con cinco hijos.

²⁶ Dinero.

RA: Con cinco hijos ya.

MT: ¿Y cuántos tuvo entonces ella?

RA: Once. Dieciséis en total.

MT: Ustedes se criaron con sus hermanos medios, común y corriente...

RA: No, ya nosotros no alcanzamos mucho a ver los hermanos medios aquí, porque nosotros somos de los últimos.

MT: ¿Usted es de los menores?

RA: Y después de mí hay tres. Yo soy de los últimos.

MT: ¿No alcanzaron a convivir mucho en la familia de dieciséis?

RA: A convivir con los primeros hermanos no. [Ellos] se fueron casando y se fueron yendo, también.

MT: ¿Pero se fueron yendo por aquí cerquita?

RA: Sí, por aquí cerquita. Inclusive la misma tierra de mi papá que tenía, les dio el lote para que ellos se fueran a vivir allá, a todos.

MT: ¿Y usted nos podría decir los nombres de los dieciséis?

RA: Sí, claro. Empecemos por el mayor de todos. Miguel Ángel Atehortúa, la segunda es Ana Ascensión, el tercero será Agustín Atehortúa, Fernando Atehortúa y Mela Atehortúa; yo no sé, le decían Mela pero yo no sé bien cómo se llamaba, todo el mundo la conoce por Mela, todavía vive; eran cinco: tres hombres y dos mujeres. Miguel Ángel, Agustín, Fernando, Ana y Mela. Y ya los otros hermanos de... nosotros: la mayor fue María Libia, María de la Cruz que era la segunda, María Débora que era la tercera, María Elvira que es la cuarta, después fue Luis Ángel que fue el quinto, después fue Silvia la sexta, después fue Dolly la séptima, de Dolly sigue Reinaldo, octavo; después sigue Jaime, noveno; Luz Helena diez y Berta Lía, once.

MT: ¿Las hermanas tuyas también trabajaban en la parcela?

RA: Ya a las ultimitas no les tocó mucho, a las primeras sí. Lo que era a María de la Cruz, a Libia y a Débora les tocó, que yo me acuerde pues; porque ya a las últimas les tocó más suave.

MT: ¿Estudiaban?

RA: Más a lo moderno. Estudiaban, tampoco fue tanto lo que estudiaron.

MT: ¿Y cómo era a lo moderno?

RA: No, pues a lo último ya ellas no querían trabajar más en la huerta, sino que ya en la casa, de bonitas ya. Ellas sí ayudaban por ahí de todo, a coger florecitas y a amarrar y todo, pero ya trabajos así como muy violentos no, sino más suaves.

MT: ¿Entonces no hilaban?

RA: No hilaban, no.

MT: Ustedes no trabajaron la cabuya...

RA: Nunca trabajamos la cabuya para hilar, no.

MT: La vendieron siempre **en rama**.

RA: Siempre en rama, sí.

MT: Bueno ¿Y entonces cómo se independiza usted de su papá, cuándo, a qué edad?

RA: Cuando yo ya me casé, que me casé de 32 años. Yo siempre estaba al lado de él, trabajando con él. Inclusive yo no esperaba ni sueldo, sino que “hágale mijo, trabaje usted” y yo salía y sembraba un cultivito para mí, así aparte, y ya de eso sobrevivía yo también para gastar por ahí.

MT: ¡Aaah! dentro de la tierra de su papá.

RA: Dentro de la tierra de mi papá. No era que me pagara el sueldo, que yo trabajaba con él, no, yo trabajaba con él común y corriente y yo sembraba por ahí cuando tenía tiempcito, sembraba por ahí lo mío y me servía eso para salir, por ahí para gastar con las muchachitas; así era la vida de uno.

MT: Se me había olvidado una cosa. Cuando ustedes estaban más chiquitos y trabajaban con carrizo ¿dónde comerciaban lo que producían, la cabuya que producían?

RA: Ese poquito se vendía por ahí en Guarne para los que hilaban cabuya, el poquitico que se usaba por ahí así en carrizo.

[00:35:00]

MT: ¿Y qué días sacaban ustedes el producto?

RA: Eso en el pueblo siempre se usaba los fines de semana, los domingos.

MT: ¿Al parque, a la plaza, al mercado de la plaza?

RA: Sí a la plaza.

MT: Y allá llegaban los que querían hilar...

RA: Es que en **Guarne** había mucho **hilador de cabuya**, ¡pero bastantes! y entonces allá llegaban los que compraban la cabuya. Y cuando ya se aumentó la máquina para sacar cabuya, que había bastante, ya sí se llevaba para la **Fábrica de Empaques**.

MT: ¿Hasta cuándo llevaron ustedes a vender a la Fábrica de Empaques?

RA: Que yo me acuerde, por ahí como hasta el 80.

MT: ¿Ya la Fábrica de Empaques no compraba o ustedes no estaban produciendo?

RA: Ya no estábamos produciendo y como hubo un tiempo de que la estaban pagando muy mal, entonces la gente se fue desmotivando de cultivar cabuya, y se acabó. Porque ya empezó la fibra a hacerle competencia a la cabuya y se fue mermando.

MT: ¿De qué fibra nos habla?

RA: De fibra de esa plástica, lo que es así como eso de polietileno, de costales de esos de... Y ya se acabó fue el cultivo por toda parte.

MT: ¿En los 80s?

RA: Por ahí en los 80s más o menos, sí.

MT: ¿Y cómo fue eso para ustedes? ¿Usted ya estaba casado?

RA: No, estaba soltero todavía. Pero ya uno como no le paraba tantas bolas²⁷ a eso, porque ya no se vendía tan bien, ya uno iba mezclando con otras cosas, lo de uno, y la cabuya fue quedando a segundo plano y así hasta que se terminó del todo.

MT: Dejaban morir la mata y no la reemplazaban.

RA: Y no lo reemplazaba uno ya.

MT: ¿Pero ustedes llegaron a tumbar, a cortar mata de cabuya o dejaban que no se reemplazara o cómo fue?

RA: Ya cuando había poquito sí las fuimos tumbando para no tener nada del todo. Porque no justificaba que viniera la máquina a sacar más fibra, ya no, “acabemos con eso”.

MT: ¿Pero para la parcela y para los ingresos de la familia, eso fue difícil, económicamente o cómo se dio ese cambio?

RA: No, tampoco fue tan difícil porque ya viendo que no tenía tanto comercio, como tan bueno, ya la gente fue mezclándola con otras cosas y no hacía tanta falta ya.

MT: Y ustedes especialmente ¿con qué fueron mezclando, a qué le dieron más importancia?

RA: Con las flores, las papas y el frijol, la agricultura así revuelta, ya ahí no hacía tanta falta la cabuya.

MT: Pero entonces a usted lo cogió su matrimonio ya con la crisis, con la cabuya abajo.

RA: Sí, ya no había cabuya, no existía ya.

MT: Cuando usted se casó, se separó de la familia de su papá, él le dio tierra para que usted se fuera...

²⁷ Interesarse o ponerle atención a algo. *Parar bolas*.

RA: Sí, él me dio tierra para que me fuera a vivir allá. Inclusive aquí enseguidita.

MT: ¿Y qué cantidad era más o menos esa parcelita?

RA: Por ahí 2 hectáreas más o menos y media.

MT: Entonces en esa nueva propiedad, ya con su familia, usted ya no sembró más, hasta ahí llegó su vida con el **fique**.

RA: Con el fique, ya no más fique; se acabó el fique del todo, totalmente. Ya nos fuimos a cultivar otras cosas: flores y comida²⁸.

MT: Y eso era más rentable, daba más forma de vida más holgada que la cabuya, los nuevos productos.

RA: Sí porque la cabuya por una parte también acaba mucho con la tierra, donde hay cabuya, por los bordos de la cabuya, no da buena producción la comida, porque ella atrae mucho abono; entonces al pie de esas matas de cabuya tampoco es que sirva para cultivar tanto.

MT: ¿Esteriliza el suelo, le saca como los nutrientes?

RA: Saca todos los nutrientes a la tierra.

MT: Y yo entiendo también que las raíces por dentro son muy fuertes.

RA: Sí, son unos alambres fuertes.

MT: O sea que casi pues que fue mejor para la tierra que no se sembrara la cabuya.

RA: Sí, porque ya no esterilizaba tanto la tierra. Claro que lo que da la cabuya, la fibra, es un abono muy bueno. Pero siempre termina mucho con la tierra también.

JF: ¿A cómo pagaban la cabuya allá en esa época?

RA: Es que ni me acuerdo ya.

[00:40:00]

²⁸ Productos agrícolas destinados al consumo y la alimentación.

RA: Una arroba podía valer... por ahí 20 pesos o 25 pesos y eso era mucha plata.

MT: ¿Usted conoce aquí en Santa Elena, incluidas [las veredas de] Guarne y Envigado, quiénes tejieran la cabuya o quiénes hicieran hilo de cabuya?

RA: Por acá no, por estas tierra no se sacaba **hilo de cabuya**; eso era por los lados de **Guarne** abajo ya, por allá por **La Mosquita**, por allá sí, pero por aquí no, por aquí más que todo se vivió de las flores. Porque ese destino de hilar cabuya también era muy cansón, eso era uno todo el día con una **atalaya** ahí volteando para arriba y para abajo. ¡Eso era bravo!

MT: ¿Acá sabe de alguien que hiciera cargadores?

RA: Pues por aquí no más hasta allá abajo la familia de **Héctor y Alfonso Atehortúa** también de la Aurora hacían cargadores también, Alfonso. Digamos en estos momentos hay una señora de **Piedra Gorda** que hace y vende cargadores también. En Piedra Gorda una señora...

MT: ¿Cómo se llama ella, la señora?

RA: Ve, yo no sé cómo es que se llama esa señora.

JF: ¿Por dónde vive?

RA: Por aquí por los lados de donde Lucio, por ahí hay una señora que hace cargadores, inclusive es hasta muy sordita ella.

MT: Ah, doña Rosana Zapata. Una señora canosa.

RA: Sí, que está muy sordita y casi no escucha ya. Ella también hace cargadorcitos por ahí. Inclusive cuando uno va por ahí, a esas casas de los silletteros, dice que si necesita cargadores, ella le ofrece a uno... y... ¡Ah bueno, listo! ... y el transporte que fue a toda la espalda hasta la central.

JF: ¿Cuántos trabajadores eran más o menos?

RA: Pues habían el maquinista y el ayudante, que llevaba [las hojas] al pie de la máquina, y el otro que la cortaba. Tres personas para sacar cabuya.

MT: ¿Pero de la familia solamente el que la cortaba?

RA: A mí me tocaba cortarla y llevarla al charco para lavarla y organizarla para llevar a Medellín.

MT: ¿Pero sólo con una persona dedicada ese trabajo o en la familia varios se dedicaban a eso?

RA: No, tenían que venir por ahí de pronto para lavarla sí uno o dos, para lavarla por la mañana y para voltearla en el día, por ahí dos personas también.

MT: Me gustaría conocer más el detalle de la **lavada** ¿uno qué tenía que hacer?

RA: Usted la dejaba en el charco por la tardecita, digamos a las seis de la tarde al charco y ya usted madrugaba a las cinco de la mañana a lavarla.

MT: A zarandearla...

RA: Que quedara bien escurrida, ya la ponía uno a secar.

MT: ¿Ustedes **represaban la quebrada** ahí para que el agua se quedara estancada?

RA: Para que el agua quedara estancada ahí. Y la lavaba uno y la sacaba, la extendía en la manga²⁹ para que secara bien.

MT: ¿Y en la manga producida algún daño, la quemaba?

RA: No la quemaba, porque eso lo extiende uno y se secaba más fácil.

MT: ¿Y ustedes en la familia qué usaban de cabuya?

RA: ¿De cabuya? No.

JF: El cargador...

RA: El cargador no más y los lazos para uno amarrar.

MT: ¿Y qué más?

RA: Y no más.

²⁹ Sobre el pasto o grama.

MT: Costales...

RA: Costales los compraba uno, pero uno no lo hilaba, compraba los costales al que lo hilaba.

MT: Pero así no lo hicieran ustedes, ¿ustedes qué usaban hecho de cabuya?

RA: Costales y cargadores, el **cinchón** para cargar los bultos.

MT: Un cargador más largo...

RA: Un cargador ancho. Lo llama uno cargador, pero es un cinchón.

JF: ¿Y cómo lavaban la papa? Con el costal...

RA: También se lavaba la papa en el costal.

MT: Bueno pero ustedes tenían en la finca mulas, caballos, bestias.

RA: Sí, manteníamos caballitos en la finca.

MT: ¿Y para el caballo usaban algo de cabuya?

RA: La **enjalma**³⁰, que era la protectora para echarle los bultos encima.

MT: ¿Usaban **jíqueras**³¹ o **líchigos**³²?

RA: También, de cabuya también.

[00:45:00]

MT: ¿Usaban alpargatas o qué zapatos usaban en ese tiempo?

RA: No, en ese tiempo ni se usaban ni zapatos siquiera así.

³⁰ Aparejo para las bestias de carga parecido a un caballete o silla de montar que se les coloca para proteger su lomo de las mataduras que produce el constante roce de la carga.

³¹ Bolsa de tela o fibra vegetal que se cuelga del hombro o atravesada sobre el pecho.

³² Pequeño bolso de fique que se lleva al cuello para poner el dinero.

MT: Alpargatas³³ tampoco.

RA: Tampoco, así a patica pelada.

MT: ¿Pero sí conocían la alpargata?

RA: Claro.

MT: ¿Y para qué la usaban? ¿Para qué ocasiones?

RA: De pronto los que iban por ahí para arrear bestias para un largo trecho se ponían alpargatas, pero para cortico no. Digamos de aquí a Manizales arriando una mula o de aquí a Rionegro se las ponían.

MT: Y las alpargatas eran de cabuya.

RA: De cabuya y con un pedazo de cuero abajo y le amarran con cabuya un pedazo por ahí de caucho, por ahí de cuero, por ahí de cualquier cosa por ahí.

MT: ¿Qué más se usaría de la cabuya? ¿Sombreros no?

RA: No, no se usaban sombreros de cabuya. El sombrero que se usaba por ahí era de esos sombreros de esos que llaman dizque de paño, eran de esos sombreros.

MT: Pero ¿para trabajar en la parcela, qué?

RA: El que se iba acabando ya lo ponían a trabajar así afuera, a darle duro.

MT: ¿Pero de fibra no se usaba sombrero?

RA: No, de fibra no se usaba sombrero. De pronto una gorrita por ahí así de trapo o alguna cosa.

MT: ¿Y las señoras no hacían algunos adornos, algunos detallitos para la casa, de cabuya?

RA: No, en esa época no quedaba ni tiempo de hacer nada, porque vivían muy ocupadas con tantos hijos.

³³ Zapatos rústicos hechos de cabuya trenzada y con capellada tejida con hilo o lana

MT: ¿Y trabajar la cabuya producía alguna **enfermedad**? Bueno ya hablamos de...

RA: ¿De la rasquiña, que la piquiña?

MT: De los que se cortaban a veces con el desfibrador.

RA: Eso el que perdía la mano ya quedaba con la mano mocha, ya quedaba listo. Pero que dé enfermedades así, como enfermedades no.

MT: La piquiña no terminaba produciendo algunas manchas en la piel...

RA: No, no, eso no.

MT: Con el agua salía.

RA: Uno no le paraba ni bolas a eso, uno sabía que eso era de cabuya y ni se rascaba siquiera, ni le paraba uno más bolas a eso. Eso pica un poquitico y ya le pasa a uno. Lo que picaba era, muy bueno, era cuando uno se echaba así verde de la máquina para el charco, eso le bajaba ese zumo verde a uno por la espalda; eso sí picaba bueno, pero tampoco uno le paraba bolas a eso.

MT: ¿No se iban a bañar, a echar agua, para que eso no les picara?

RA: Uno se bañaba por ahí de pronto por la nohecita para acostarse, pero uno no le paraba bolas a eso. Que la piquiñita, “eso no le pare bolas a eso que eso no hace nada”. Es que a esos viejos ni... mi papá no le paraba bolas ni siquiera a esas **cayuras**, que hay en la huerta, que pican muy duro; eso “no le pare bolas a eso”. Las cayuras son unas **hormigas** que son chiquiticas, ¿a usted no le ha tocado eso? Chiquiticas que por ahí en la huerta son así en casas, que eso es un cayurero, que son miles y miles, y eso pica muy bueno.

MT: ¿Eso no se abonaba, eso no había que hacerle ningún mantenimiento a la cabuya?

RA: Sí, limpiarla y desmalezarla sí, cuando tenía mucha yerba.

MT: Cuando se moría la mata, ¿había que hacerle a la tierra algún tratamiento?

RA: ¿Para volver a sembrar? No, le hacía uno un aflojamiento de tierra ahí para volver a sembrar otra vez el cultivo.

JF: ¿Había una época en que florecía y sacaba los hijitos, o eso... en qué época era?

RA: En cualquier tiempo le daba por magueciarse, florecerse ahí... Ya la matica que floreció, se acabó, y listo. Aquí en la casa hubieron matas por ahí...

[00:50:00]

... hasta con quince años, llegaban hasta una altura por ahí digamos de aquí a este techo [2.50 mts. o 3 mts.].

MT: ¿Ya usted no conserva ninguna mata?

RA: Ya no hay ni una mata de esas, ya se acabaron todas.

MT: En el pasado, ¿hasta qué época se pudiera haber extendido la cabuya?

RA: ¿Pa atrás? Eso yo no sé hasta dónde se pudo haber extendido, ahí sí me corchó.

MT: ¿El abuelo cultivaba?

RA: El abuelo cultivaba.

MT: ¿Ya, hasta ahí? No se sabe si el bisabuelo cultivaba. ¿O de dónde se habrá conocido eso, se habrá civilizado esa mata? ¿Cómo sería esa historia?

RA: No sé desde dónde vendría. Y nunca me acordé de preguntarle a mi papá que dónde hubiera venido o qué, nunca le pregunté; hubiera sido bueno preguntarle, pero ya no hay a quién preguntarle.

JF: ¿A Jaime [el hermano] también le tocó todo eso o no?

RA: A Jaime también, pero más me tocó a mí que a él, él casi no se metía con eso, a mí sí me tocaba.

MT: ¿Él es menor?

RA: Él es menor. A uno le tocaba por ahí hasta las 7:00 u 8:00 de la noche por allá en **La Honda**, cargando cabuya para el **charco** desde allá y eso sí quedaba pesado, porque lo que es una arroba de cabuya verde pesa por ahí tres o cuatro arrobas recién desfibrada de la máquina.

JF: ¿Y ya para sacarla se iban entre quiénes? ¿O a usted le tocaba hacer un viaje y volver? ¿Cómo era para sacarla de aquí a la principal?

RA: Aquí en la casa la juntábamos y se conseguía uno por ahí cuatro o cinco compañeros para que le ayudaran a sacar de a bulto; salía uno por ahí de a dos o tres viajes para sacala hasta allá y allá la amontonaba uno para echarla en el carro.

MT: ¿Y por qué no la llevaban en la bestia?

RA: En la bestia... porque esos bultos eran muy anchos y eso para esas puertas que había tan angosticas, entonces no dejaban pasar la bestia. Eso era muy complicado, pero eso lo sacaba uno era a la espalda.

JF: ¿Y le tenían que pagar a alguien también para sacarla o nada más compañeros?

RA: No, pagar, hay que pagar. Claro, ¿quién va a trabajar de gratis? Así no trabaja nadie. En esa época pagaba uno por ahí 50 centavos o 1 peso para sacar un bulto allá afuera.

MT: ¿Alguna cosa que usted quiera recordar que no le hayamos preguntado...?

RA: A ver qué, yo no sé.

JF: Una anécdota...

MT: Algo que hubiera sucedido con eso, con su papá, con vecinos.

RA: Con mi papá sí me pasó una vez que estábamos por allá muy abajo; ya casi en la playa para la **represa de Guarne**, de la que bombean agua; estábamos por allá clavando unos palos para un cerco y le cayó una piedra encima y le partió el dedo grande del pie. Yo estaba por allá con él solo y entonces él se lo iba a cortar, se lo iba a acabar de partir con una navaja y yo “No hombre, cómo así mi viejo que se va partir ese dedo, usted es que se está enloqueciendo ¿o qué?” Y Entonces yo ya me conseguí un trapo y se lo amarré con una cabuya y me lo eché a la espalda y lo traje hasta acá, hasta la casa. A la espalda desde allá, como dos horas de camino con él a la espalda. Y yo llegué aquí a la casa y pareciera que hubiera salido de una piscina; ya aquí lo descargué, buscaron gente y lo llevaron para Medellín entre varios, en una camilla, hasta afuera hasta la principal.

MT: ¿Y cómo era la relación, por ejemplo, con los vecinos que también sembraban cabuya; ¿se colaboraban en algo?

RA: Ah sí, eso nos colaboramos ahí para una cargada de bultos, para sacarlos al carro, los llamaba uno “Vea, vamos a sacarlos”. “Listo”, pero sí les daba uno la platica para pagarle la cargada. Yo les colaboraba a ellos también cuando ellos tenían que sacar la de ellos. Eso buscaban por ahí 10 o 15 pelados, “vamos a sacar de a bultico allá afuera”. “Listo”.

MT: Ve, hablando de tapetusa³⁴, ¿cómo eran por ejemplo las fiestas?

MT: ¿Se hacían fiestas familiares o cómo eran las fiestas?

[00:55:00]

RA: No, pues eso en ese tiempo se hacían fiestas y tomaban todos aguardientico o tapetusa y eso era hasta bueno, música de cuerda, cuando eso ni siquiera había luz por acá. Un tiple, lira y guitarra y con eso se bailaba, y tome tapetusa.

MT: ¿Y dónde se vendía tapetusa por estos lados?

RA: Se conseguía por aquí cerquita.

MT: Aquí el vecino, ah, porque el vecino sacaba. Pero había dizque una fonda o una tienda³⁵ muy famosa en Mazo.

RA: ¿En Mazo? Famosa, famosa pues yo no sé. ¿Dónde Rastrillo? Esa era la tienda que había más grande en Mazo, porque por ahí no habían más tiendas por ahí.

MT: O en Barro Blanco.

RA: No, en Barro Blanco no habían tiendas.

MT: ¿No?

RA: La de los Parras, pero esa no es tan vieja que digamos, eso ya fue después de que hicieron la carretera. Yo tenía por ahí 13 años [1962] cuando hicieron esta carretera, y tengo 69 ¿hace cuánto ya? 55 años más o menos.

JF: ¿Qué se decía de comprar la tapetusa? ¿A la gente le gustaba comprar eso o casi no les gustaba?

³⁴ Licor artesanal que se obtiene de líquidos fermentados que se pasan por alambiques.

³⁵ Establecimiento donde se comercializan productos comestibles.

RA: Era más económico que el aguardiente.

JF: ¿Pero no le tenían miedo a comprarla?

RA: No, porque eso no hacía nada, eso no.

JF: ¿Y emborrachaba más o menos que el aguardiente?

RA: Eso emborrachaba, casi que más que el aguardiente.

MT: ¿Pero por aquí no venían a perseguirla?

RA: Eso en esa época no.

MT: ¿De cuál época estamos hablando?

RA: No pues eso hace por ahí 40 años más o menos, por ahí 50 años [1960-1970]. Eso quién iba a sapear³⁶ por ahí que **sacaban tapetusa**, nadie la sapeaba, todo el mundo la compraba por ahí.

MT: Porque en Guarne, por ahí en los años 20, 30 yo creo que hasta el 40...

RA: Sí, por allá sí llegaron a coger a gente que sacaba para tapetusa en Guarne.

MT: Y los perseguían los de las Rentas³⁷.

RA: Los perseguían los de las Rentas, pero por aquí no se metían siquiera, porque por aquí nadie los divulgaba.

MT: Pero según eso, usted no recuerda muchas personas que sacaran tapetusa, sino dos.

R: Sí, por aquí dos nada más.

MT: ¿Qué cómo fue que usted nos dijo quiénes eran?

R: **Horacio Parra y Miguel H.**

³⁶ Contar, denunciar.

³⁷ El Resguardo de Rentas o Rentas era una entidad del estado departamental encargada de garantizar el monopolio de los licores y vigilar el pago de impuestos por su producción.

MT: Esos eran...

RA: Los **tapetuseros**³⁸ y la sacaban muy buena. Porque inclusive a Miguel H como que una vez los de las **Rentas** le probaron la tapetusa y dijeron que estaba muy buena, que de pronto podría irse a trabajar allá en la Fábrica de Licores³⁹ y él como que no quiso.

MT: ¿Es que la tapetusa era el mismo aguardiente? Se hacía igual todo, todo era igual.

RA: Igual, en alambiques eso lo que va sudando ahí por una tubería, entonces la goterita que va sudando allá, va cayendo allá a la otra olla para que eso se vuelva aguardiente.

MT: Sólo que la Fábrica de Licores lo hacía con máquinas, seguro metálicos, o quién sabe qué.

RA: Todo legalizado y todo bien, porque eso es de ellos, pero a eso le echaban algo así como raro ¿no?... Panela y ya.

MT: Don Reinaldo ¿y usted conoció personas que procesaran carbón, que hicieran carbón de leña⁴⁰?

RA: Claro, yo mismo también hacía **carbón de leña**. Yo hacía el horno y sacaba el carbón de leña. Mi papá también. Sí, él [cogía] madera por ahí que sobraba, todos esos garabatos feos para limpiar una parte que quedara bien bonita, los troncos más feos los tumbábamos para sacar carbón de leña; hacíamos el horno.

MT: ¿Y cómo se hacía el **horno**?

RA: [Se] encarra, se clava un palo en la mitad y empieza a meterle cuñitas bien ajustaditos desde abajo hasta arriba, hasta que ya lo vuelve así grande y ya cuando lo termina uno, le saca el palo del centro y por ahí le echa el rescoldo⁴¹ abajo pa' que caiga abajo y abajo se le hace una medio maderita seca abajo, para que cuando caiga la brasa abajo prenda y la tapa uno con tierra.

MT: No, no entendí bien. El **rescoldo** ¿es qué?

³⁸ Personas por lo general campesinos que destilaban tapetusa

³⁹ Empresa regional de carácter público productora de anises y licores

⁴⁰ Combustible que se obtiene de la quema de madera o leña.

⁴¹ Brasa pequeña que se conserva entre las cenizas.

RA: El rescoldo es digamos, si hace usted... un fogón por aquí con leña y brasas y eso es el rescoldo, y usted ya pa' prender el horno saca ese palo que tiene en el centro y por ahí se lo vacca por ese huequito y el cae abajo y ahí prende, ahí empieza el horno a arder.

MT: ¿Pero uno le mete el rescoldo prendido?

[01:00:00]

RA: Prendido que caigan abajo, sí. Se le pone una capa de helecho o de capote⁴² por encima al horno y después se tapa con tierra, bien tapadito que no quede con ningún...

MT: ¿Pero tierra húmeda o tierra seca?

RA: Tierra así seca de esa que hay por ahí así.

MT: ¿Y por qué hay que echarle todo eso?

RA: Para que el carbón no se vuelva ceniza. El carbón va quemando lentamente y queda en carbón, el carbón sale intacto así como la madera, así sale el carbón, no se vuelve ceniza sino que queda el carbón así.

MT: ¿Y en cuánto tiempo se sale el carbón?

RA: Un horno... por ahí cualquier tres días o cuatro.

MT: ¿Había que estar pendiente de la quema del horno los tres días?

RA: Tarde y mañana, tarde y mañana y darle vueltecita porque...

MT: ¿Y en la noche qué pasaba? ¿Había que trasnocharse?

RA: No, uno por ahí a las seis de la tarde lo dejaba bien tapadito que no fuera a romperse, porque si se rompía se le perdía a uno, si se rompía el horno se volvía fuego y se perdía.

MT: O sea que uno tenía que estar echándole tierrita por si se corría, para que quedara bien tapado.

⁴² Capa superficial de suelo que se produce debajo de los árboles con abundante follaje, especialmente en los bosques o montañas. Es una tierra con muchas hojas en descomposición ricas en microorganismos.

RA: Sí, si se le rompía, se perdía el horno. Eso es complicado, eso es delicado el horno, el carbón es bravo.

MT: Bueno y sale el carbón. ¿Y qué hacían ustedes con ese carbón?

RA: Ah, se vende en Medellín.

MT: ¿También lo sacaban, por ejemplo el día que sacaban la cabuya, sacaban el carbón?

RA: No, ya eso era algo diferente. Otra carga diferente. Se sacaba el carbón aparte.

MT: ¿Dónde se vendía el carbón?

RA: Ah pues en Medellín, en carbonerías, cualquiera que tuviera alguna carbonería la recibía. Y cuando era de madera más fina más gustaba, más de **madera nativa**.

MT: ¿De árboles nativos del bosque? ¿Esos los pagaban más caro?

RA: Esos los pagaban más caros que los de pino.

MT: ¿Pero entonces había veces que ustedes se metían al bosque a sacar árboles para quemar?

RA: Cuando uno veía palos que estaban por ahí muy gorobetudos⁴³, y necesitaba uno como limpiar un poquitico, que quedara más bonito todo el **bosque**. O de pronto para hacer un trabajadero, también tumbábamos toda la madera, digamos pa' sembrar.

MT: Eso también servía de complemento de la plata de todos los otros productos.

RA: También ayudaba. Y ya no, carbón por aquí ya nadie quema carbón, se deja la maderita ahí. Para dejar los bosques nativos levantándose ahí.

MT: ¿Pero la madera ustedes la usaban también para cocinar en la casa?

RA: También.

MT: Cuando no había energía todo era con leña.

⁴³ Retorcidos, sin una forma pulida o recta.

RA: Es que inclusive por aquí ni se conseguía ni leña para cocinar, había que ir hasta muy lejos por un viaje de leña para tener en la casa; eso por aquí se mantenía pelado de leña.

MT: Pero eso era trabajo de ustedes como... o sea los trabajadores importantes de la parcela de su papá recogían leña o eran más niños o personas que no eran los forzudos.

RA: Uno por colaborar en la casa que traía ya leña por la tardecita, cuando salía del trabajador, uno traía un viaje de leña pa' la casa por la tardecita. Porque eso las pobres mujeres, también, a buscar leña por ahí que les tocaba también, es muy duro y en esos inviernos, ¡ay Dios mío! La vida no ha sido fácil para las mujeres tampoco, es muy difícil. Sí, la mujer se encargaba de hacerle los alimentos al marido y a los hijos ¿y sin leña? ¡Ay Dios mío, qué cosa tan brava! No es como hoy en día que es todo así facilito con el gas o con la energía.

MT: ¿Pero el carbón no se usaba para la cocina?

RA: No, eso no se usaba para la cocina. En la **cocina usaban era pura leña viva**, carbón no.

MT: ¿Las mujeres también les tocaba cargar agua, cierto?

RA: También, **cargar agua** por ahí de las [quebradas]. Cuando eso no había ni acueducto ni nada y le quedaba el agua muy lejos, había que cargarla en ollas.

MT: ¿Al hombro o en la cabeza?

RA: En la cabeza y al hombro.

MT: ¿Eso no lo hacían los hombres?

RA: También uno colaboraba, pero más que todo eran las mujeres. Hay mujeres tan berraquitas que cargaban una olla en la cabeza y dos en la mano. Y no se les cae la olla.

MT: Y eso pues por plano, vaya, pero si tocaba subir lomititas⁴⁴...

RA: También subían lomititas, también.

[01:05:00]

⁴⁴ Camino pendiente o en subida.

MT: ¿Cuándo llega la **energía eléctrica** aquí?

RA: Aquí llega a los pocos días de abrirse la **carretera** por aquí.

MT: ¿Y llega con Empresas Públicas de Medellín?

RA: Sí, con Empresas Públicas de Medellín. Hace por ahí cincuenta y pico de años...

MT: ¿Y usted y su familia cómo vivió la llegada de la electricidad?

RA: Pues nosotros teníamos una **plantica** en la casa de un motorcito, una plantica y eso era un sacrificio también, porque había que cargar la **gasolina** desde abajo desde el **estadero [El Silletero]** hasta aquí a la espalda y prenda el motorcito diario, cuando eso se dañaba el motorcito “vamos a llevarlo a arreglar”. Eso era muy complicado. Qué alegría uno con la luz en la casa.

MT: A cualquier hora podía prender.

RA: Sí, una alegría. Ahora cuando llegó también dizque el teléfono, qué alegría también. A nosotros nos tocó duro, vivir por ahí como indígenas.

MT: Y eso que estando tan cerquita de Medellín...

RA: Y vea, todo era caminos para salir al **Yarumo [hoy Estadero El Silletero]** para Medellín. Y eso que a mi no me tocó bajar a Medellín a pie como a mi mamá, a todos eso viejos, a Medellín a pie por aquí por Mazo. Y a mi abuelito, el papá de mi mamá, le tocó ir de aquí a Manizales con mulas también.

MT: ¿Y qué cargaba? ¿Qué trasportaba?

RA: De aquí llevaban por allá papa y traían maíz de Manizales y cosas así.

MT: ¿Por Sonson? ¿Por dónde se iban?

RA: No, yo no sé por dónde sería que se irían por aquí para Manizales, sería que se irían por aquí por La Pintada, tenían unas mulas en La Pintada y las que llevaban de aquí las soltaban allá y se llevaban las otras para allá para Manizales, iban allá y volvían con la otra y soltaban las descansada.

MT: Pero eso sería por allá por 1910 o ¿en qué época sería eso?

RA: Eso debió haber sido por ahí en 1910 más o menos, 1915, 1920, hace muchos años ya.

MT: Sí señor, muchísimas gracias. Muy amable, muchas gracias, muy buenos cuentos.

[Final 01:07:21]